

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:**

**SOCIÓLOGO CON MENCIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS**

**“Relaciones afectivas y capitalismo financiero”**

**JUAN GUILLERMO GÓMEZ URREGO**

**DIRECTOR: WLADIMIR SIERRA**

**QUITO, 2014**

## **Agradecimientos**

A mis padres, por todo, sin Uds. esto no hubiera sido posible.

A mi hermano, por enseñarme lo que la sociología puede llegar a ser y, sobre todo, lo que no es.

A mis amigos, por caminar conmigo, sé que no siempre fue fácil.

A mis profesores, no a todos, Uds. saben quiénes son, por la ayuda, la paciencia y la amistad.

.

**Juan Guillermo**



# Índice

Introducción.....	1
<b>1.0 Primer capítulo: Historia del capitalismo .....</b>	<b>2</b>
1.1 El Marxismo como propuesta .....	2
1.1.1 Feudalismo o etapa previa a la generalización del capitalismo.....	3
1.1.2 Capitalismo en su forma mercantil .....	4
1.1.3 El Capitalismo Industrial .....	6
1.2 El Capitalismo Financiero.....	8
1.2.1 Características principales .....	8
1.2.2 Imperialismo .....	10
1.2.3 Financiarización.....	11
<b>2.0 Segundo Capítulo: La teoría crítica.....</b>	<b>13</b>
2.1 La Teoría Crítica y el Capitalismo .....	13
2.2 Ideas clave en Adorno.....	15
2.3 Teoría Crítica y la Industria de masas.....	19
2.4 Modelos culturales y formas de conciencia colectiva.....	21
2.5 Las características de la Pseudocultura .....	24
2.6 Marcuse y la politización de conceptos psicológicos .....	25
2.7 Honnet, Reificación y Reconocimiento .....	26
<b>3.0 Tercer capítulo.....</b>	<b>30</b>
3.1 Amor confluyente vs. Amor romántico en A. Giddens .....	30
3.2 Erich Fromm y el amor como habilidad .....	32
3.2.1 La desintegración del amor.....	34
3.3 Entrevistas a profundidad.....	35
<b>Conclusiones.....</b>	<b>43</b>
<b>Bibliografía: .....</b>	<b>46</b>

## **Introducción**

La presente investigación pretende encontrar, describir y analizar críticamente los nexos y relaciones que existen entre 3 áreas de la sociología; la teoría de los afectos, donde se tomara a Erich Fromm y a Anthony Giddens como principales aportes; la teoría crítica, especialmente Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Axel Honneth; y el capitalismo financiero, el cual se analiza con las herramientas que brinda la escuela de la regulación francesa.

La metodología será la de la teoría crítica principalmente haciendo una aproximación a textos y conceptos de la escuela de Frankfurt. Además de la aproximación a los textos, toda la disertación se hará según los principios de la teoría crítica, es decir tratando de comprender que entre lo investigado y el investigador no existe la separación tradicional entre objeto y sujeto, que el investigador no está aproximándose a una realidad por fuera de él, que lo investigado no tiene un carácter factico o natural por sí mismo y que el investigado será afectado, de una u otra forma, por el investigador.

Para la caracterización de las especificidades del capitalismo financiero, en el primer capítulo, se usara una escuela neo-marxista francesa, llamada la escuela de la regulación, la cual hace una descripción crítica de los mercados financieros y sus mecanismos de funcionamiento.

En el segundo capítulo se realiza una aproximación a la Escuela de Frankfurt y a sus conceptos de las relaciones de producción, orden social, industria cultural, reificación y reconocimiento.

La teoría de los afectos, especialmente en A. Giddens y E. Fromm, es el eje central del tercer apartado. Además en esta parte se analizan 5 estudios de caso con conceptos e ideas extraídas de los capítulos anteriores y se pretende relacionar los 3 elementos antes mencionados en relación a los estudios de caso.

## **1.0 Primer capítulo: Historia del capitalismo**

### **1.1 El Marxismo como propuesta**

El Marxismo como propuesta teórica ha generado a lo largo de la historia muchas discusiones en torno a sus postulados puesto que promueve la construcción de sociedades donde las clases sociales se extinguen y no existe Estado. Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895) arguyen que no hay otra forma de comprender la historia de toda la humanidad si no es por el materialismo histórico. Marx y Engels pusieron principal atención a la economía política que se fraguaba en el sistema capitalista.

Es importante tomar en cuenta que el filósofo alemán escribe su obra a lo largo del siglo XIX. Época en que el capitalismo toma fuerza, gracias a la revolución industrial y un proceso de mercantilización, los cuales nutrían las arcas estatales y privadas europeas. Marx enfrenta a las sociedades burguesas consolidadas y critica fervientemente que es esta clase burguesa la que engendra explotación, necesidad y desamparo en el proletariado. Cuestiona a la Revolución Francesa como el acontecimiento en el cual los burgueses empezaron a edificar su posicionamiento como clase explotadora por excelencia al enterrar a la alta aristocracia feudalista y tomar los medios de producción para sí mismos. Además Marx discute y critica el hecho de que el Estado aparece en las relaciones sociales, económicas y políticas como una institución que la burguesía usa para mantener su posición y que, como consecuencia, no vela por la clase trabajadora.

Es importante anotar también que a pesar de que en las siguientes páginas se haga una pequeña reseña histórica de modo cronológico de la historia del capitalismo y sus diferentes etapas, en la práctica las diferentes formas que ha tomado el capitalismo históricamente no se suceden la una a la otra en forma lineal sino que conviven durante largos periodos de tiempo, incluso en el mismo espacio, complementándose y desarrollándose.

Debido al análisis profundo de lo escrito por Adam Smith y David Ricardo, y en igual forma, las influencias del estudio de Feuerbach y de la filosofía de Hegel, el marxismo teórico alcanzó su relevancia con estas bases.

A continuación un breve y poco profundo recorrido histórico por las diferentes formas históricas por las cuales ha atravesado el capitalismo como modo de producción.

### **1.1.1 Feudalismo o etapa previa a la generalización del capitalismo**

Estos factores mencionados suman como un breve antecedente para comprender el contexto en el cual Karl Marx detalla la dinámica de un modo de producción que se afianzó en Occidente en el siglo XVIII. Conceptos y postulados que colocaron en debate temas principalmente de economía política. De todo esto se desprende el interés de razonar sobre el marxismo y el capitalismo, para de esta manera discernir las realidades de nuestro entorno.

Para Marx (como se mencionó anteriormente) es fundamental no dejar de lado al feudalismo, pues en la historia el feudalismo se presenta como aquel sistema político que precedió al capitalismo, donde el señorío terrateniente ya usufructuaba de la mano de obra del campesinado. El marxismo entiende que en el acto donde un individuo saca provecho de otro para incrementar o generar un excedente del capital invertido se producen relaciones económicas desiguales.

Marx mira al sistema feudal como una estructura política que responde a los intereses económicos de una reducida clase social, sustentado en la administración privada de específicos ejercicios públicos. Por lo tanto, se puede indicar que la producción feudal legitimada por el *status* o condición de clase de la aristocracia del siglo XVI, y por la dejación del Estado, tuvo su piedra angular en el aprovechamiento del campesinado. En base a este razonamiento Karl Marx expone lo siguiente:

La forma de la propiedad territorial tenida en cuenta por nosotros constituye una forma histórica específica de esta propiedad: la forma en que, mediante la acción del capital y del modo capitalista de producción se ha transformado la propiedad feudal de la tierra, la agricultura explotada por pequeños campesinos para lograr su comida, en la *posesión* de la tierra como una de las condiciones de producción para el productor directo de su *propiedad* como la condición más favorable para el florecimiento de *su* régimen de producción (Marx, 1983: 626)

Por las consideraciones anteriores se considera al feudalismo un primer estadio de análisis para entenderlo como un medio de producción que antecede al capitalismo.

Por esto el feudalismo del siglo XVI que lo manejaron los primeros burgueses europeos y los aristócratas y terratenientes tradicionales, representa una suerte de estado pre capitalista.

### **1.1.2 Capitalismo en su forma mercantil**

A raíz de la Conquista y a la presencia de colonias europeas tanto en América como en África y Asia no sólo el campo era el espacio geográfico donde la oprobio se hizo presente, pues los conquistadores conocedores de las grandes riquezas en materiales preciosos con los que contaba el denominado *Nuevo Mundo* vieron en ellos la fuente básica para incrementar la producción de sus mercancías. Sobre esto Marx relata

En los siglos XVI y XVII, mientras la sociedad burguesa moderna estaba aún en su infancia, la pasión universal por el oro arrastró los pueblos y los príncipes a la cruzada. Los lanzó más allá de los mares en busca de este nuevo Grial. Así los primeros intérpretes del mundo moderno, los promotores del sistema monetario del que el sistema mercantil es tan sólo una variante, proclamaron que el oro y la plata, es decir el dinero, son la única riqueza. Traducían con perfecta exactitud la vocación de la sociedad burguesa: hacer dinero y por consiguiente, desde el punto de vista de la circulación simple de la mercancía, construir el tesoro eterno que no podrán corroer el orín ni la polilla (Marx, 1970: 11)

Como podemos observar en la cita, Marx ya pone en discusión un proceso de modernización (mercantil) pero sobre todo el tema del dinero y cómo los burgueses crean un patrón único e inalterable para el intercambio de mercancías.

En los marcos de las observaciones precedentes, sirven para rescatar cómo Marx avista que el feudalismo fue el puente para un tránsito a la consolidación del capitalismo. Puesto que en un primer momento, la tierra bajo la posesión de la aristocracia servía de medio para el lucro de una clase y un segundo momento; que al surgir los comerciantes-burgueses como dominantes de nuevas áreas de reproducción económica, montan una modernización de los procesos de producción gracias al beneficio venidero de la explotación de recursos esencialmente de América.

Así, gracias a una lógica incisiva de modernización que efectuó la burguesía, se empieza en Europa a fortalecer el proyecto capitalista. Gracias a la acumulación de minerales preciosos extraídos de América y África, las industrias, en manos de la incipiente burguesía, empiezan a emerger y los capitales comienzan a alzar su vuelo a otras naciones con el fino propósito de expandir sus redes.

Culminado el feudalismo y con la ebullición de una nueva dinámica de comercio en el siglo XVII las estructuras económicas y políticas también permutan sus formas. Karl Marx entiende que bajo el interés del capitalismo la política de los modernos Estados nación se cierne una clase universal. Los Estados ya no responden al beneficio de sus ciudadanos, ahora el capitalismo dicta las reglas bajo las cuales las naciones deben erigir su rumbo.

En el *Manifiesto del Partido Comunista* (1848) Marx y Engels son claros al momento de señalar que:

La moderna sociedad burguesa que se alza sobre las ruinas de la sociedad feudal no ha abolido los antagonismos de clase. Lo que ha hecho ha sido crear nuevas clases, nuevas condiciones de opresión, nuevas modalidades de lucha, que han venido a sustituir a las antiguas [...] El descubrimiento de América, la circunnavegación de África abrieron nuevos horizontes e imprimieron nuevo impulso a la burguesía. El mercado de China y de las Indias orientales, la colonización de América, el intercambio con las colonias, el incremento de los medios de cambio y de las mercaderías en general, dieron al comercio, a la navegación, a la industria, un empuje jamás conocido, atizando con ello el elemento revolucionario que se escondía en el seno de la sociedad feudal en descomposición. [...] El régimen feudal o gremial de producción que seguía imperando no bastaba ya para cubrir las necesidades que abrían los nuevos mercados. Vino a ocupar su puesto la manufactura (Marx y Engels, 1848: 10)

Claramente los autores exhiben que el capitalismo alteró la manera de organización de los países. Es decir se desarrollan nuevas formas de relaciones debido a la mercantilización de los procesos de producción y de todos los actores que constituyen parte de él, se distingue que ya se marca una clara separación entre clases sociales dentro de los estados-nación y a nivel internacional entre estos mismos.

Lo que el capitalismo ha hecho es que en sus sociedades el trabajo se especifica y se particulariza pero lo que ocurre es que el capitalismo instaura procedimientos donde el individuo asume actividades mucho más mecánicas.

### **1.1.3 El Capitalismo Industrial**

Pasado el siglo XVII Marx cree que la revolución industrial que se dio a mediados del siglo XVIII es el empujón que el capitalismo necesitó para erigirse como modo de producción a nivel mundial. Karl Marx determina que el Reino Unido fue quien encabezó dicha revolución modificando la forma de producción agrícola con algunas leyes específicas.

Además con la revolución industrial se dan fenómenos como la formación de los primeros gremios de artesanos con carácter capitalista y estos se insertan en la economía capitalista, en un primer momento como trabajadores independientes y luego, debido a la expansión de la manufactura y al reemplazo de la mano de obra especializada por grandes maquinas, como obreros.

En el siglo XVIII y XIX con la Revolución Industrial en expansión, las industrias se preocupan por acrecentar sus economías con la transformación en la manera de producir, en la especialización del trabajo pero lo más importante en la reducción de costos, todo esto gracias a los sucesivos y rápidos avances tecnológicos como la maquina a vapor, los telares mecánicos, compuestos químicos varios, etc. Y paralelamente a procesos de complejización de la contabilidad como de los mecanismos de acumulación y movimiento del capital.

Es precisamente en Estados Unidos y Alemania donde más se desarrollan las condiciones para el capitalismo financiero moderno. EEUU es una gran potencia industrial a fines del siglo XIX como consecuencia de haber superado el desgarrón de la Guerra Civil, la unificación de su territorio, una red de transporte en expansión y una población con intenso ritmo de crecimiento. La clave fue su enorme mercado interior, una población nueva que se acomoda a una producción estándar y proporcionar a la industria americana lo que le faltaba a Europa en ese momento: consumo en masa, lo que permitió una intensa racionalización, motivo por el cual EEUU mantenía un fuerte

proteccionismo. La transformación estructural fue rápida y, asunto clave, hubo un gran desarrollo de trusts y holdings. En Alemania el ritmo del progreso industrial fue impresionante. Las razones de tal avance fueron: la unificación nacional y el entusiasmo nacional colectivo, la gran expansión demográfica, la decidida protección estatal y la influencia de la banca, aunque las estructuras capitalistas y la iniciativa privada mantengan su poder de acción, el Estado impuso sus directrices a la economía. Lo peculiar es el estrecho maridaje entre la banca y la industria. El algodón y los tejidos se importaban. (Weber, 1976).

Ante estas modificaciones Rosa Luxemburgo detalla:

Para descubrir cómo está construida la Torre de Babel capitalista, imaginemos nuevamente, por un instante, una sociedad donde el trabajo esté organizado y planificado. Sea una sociedad con división del trabajo altamente desarrollada en la que no sólo están separadas la agricultura y la industria, sino que también dentro de cada una de estas ramas se ha llegado a la especialización de grupos particulares de trabajadores. Entonces, en la sociedad hay labradores y guardabosques, pescadores y jardineros, zapateros y sastres, cerrajeros y herreros, hilanderos y tejedores, etc., etc. Entonces, la sociedad en su conjunto está abastecida de trabajo de todo tipo y productos de toda especie. Estos productos benefician, en cantidad mayor o menor, a todos los miembros de la sociedad, pues el trabajo es común, está dividido y organizado de antemano por una autoridad cualquiera, ya sea la ley despótica del gobierno, ya sea la servidumbre o cualquier otra forma de organización (Luxemburgo:108-109)

Las nuevas tecnologías tienen un doble efecto. Por una parte, abren nuevos sectores industriales, como la industria de la computación. Pero, además, desencadenan grandes transformaciones en un conjunto muy amplio de actividades económicas.

Estos cambios son acompañados en las sociedades capitalistas avanzadas por una importancia creciente de las actividades de procesamiento de información, tanto en el producto bruto como en la estructura ocupacional. La organización de la producción y el trabajo también se ha visto profundamente modificada.

La economía contemporánea es cada vez más una economía global, en la que el capital, la producción, la gestión, los mercados, la fuerza de trabajo, la información y la tecnología se organizan en flujos que atraviesan las fronteras nacionales. No se trata simplemente de que la economía tenga una dimensión mundial (lo cual es cierto desde

el siglo XVII), sino que el sistema económico funciona cotidianamente como una unidad en el ámbito mundial.

Es importante anotar que la forma industrial del capitalismo es la que dio pie a gigantescas acumulaciones de capital y a la expansión de este modo de producción a todo el planeta.

## **1.2 El Capitalismo Financiero**

Esta forma del capitalismo está basada en la especulación y no en la producción de mercancías como sus predecesoras. Es importante aclarar que esto no significa que procesos de producción de formas anteriores no coexistan con la forma financiera de organización y menos aun que características fundamentales del capitalismo como modo de producción ya hayan sido superadas, por ejemplo la extracción de plusvalía del trabajo obrero, la explotación del hombre por el hombre y la enajenación de los obreros con los productos de su trabajo.

### **1.2.1 Características principales**

Algunas de las características fundamentales del capitalismo financiero son:

**Dominio de la industria por los bancos de inversión:** quienes no poseen todo el capital de las corporaciones, pero los banqueros ejercen el control de las mismas mediante la propiedad de la mayoría de las acciones con voto o mediante la concesión de préstamos flotantes que les confieren poderes amplios.

**Formación de grandes acumulaciones de capital,** que han llegado a caracterizar a la organización industrial moderna, se trata de los trusts, holdings, que tienden al monopolio.

**Separación de la propiedad y la administración:** por lo que los propietarios de las grandes compañías son las personas que han invertido sus ahorros en la compra de acciones, y la administración está en manos de un grupo de funcionarios y directores

elegidos por una minoría de accionistas.

**El capitalismo financiero incluye a la compañía tenedora:** la que es un organismo en el que cierto número de empresas productoras se hallan unidas bajo la fiscalización de una compañía que posee el capital de aquellas. Esta compañía no produce sino que se limita a recibir los dividendos que pagan las unidades productoras.

Sólo las grandes empresas se hallaban en condiciones de hacer frente a estas exigencias.

Desde otro punto de vista, la dinámica del desarrollo de la empresa conducía la absorción de competidores. La concentración industrial en algunos países como Alemania, EEUU o Japón adquirió dimensiones gigantes (monopolios) y con ellas fuerza política. El capitalismo se inmiscuye en la estructura política, por eso miembros del gobierno participan de los consejos de administración de grandes empresas y se mueven por la influencia de grupos financieros encausando el rumbo de los negocios del Estado a favor de sus intereses. Los bancos tuvieron influencia decisiva en el proceso de concentración gracias a su situación estratégica en cuanto a la emisión y venta de valores. (Lenin, 1975).

Los trusts no tenían carácter monopólico, pero de hecho tuvieron un auténtico dominio del mercado, ya que su finalidad inmediata consistía en la eliminación de competidores.

El movimiento hacia el trust fue muy intenso en EEUU entre 1897 y 1902 y afectó numerosos sectores industriales y comerciales.

La holding company o compañía de cartera: nació como resultado de la legislación americana contra los trusts y vino a ser como una acomodación a las posibilidades que ofrecía la ley. Su objetivo era el control financiero de las compañías dependientes, lo que conseguía mediante la posesión de carteras mayoritarias de los valores de aquellas empresas. Su ventaja era que requería solamente una pequeña cantidad de capital real en relación con el control que se mantenía sobre la capacidad productiva total. (Weber, 1976).

## 1.2.2 Imperialismo

“El capitalismo se ha transformado en un sistema universal de opresión colonial y de estrangulación financiera de la inmensa mayoría de la población del planeta por un puñado de países “avanzados”. Este “botín” se reparte entre dos o tres potencias rapaces de poderío mundial, armadas hasta los dientes (Estados Unidos, Inglaterra, Japón) que por el reparto de su botín arrastran a su guerra a todo el mundo”

(Lenin; 1975, 115)

El imperialismo comenzó a fines del Siglo XIX y comienzos del XX, las características principales del imperialismo son: la concentración de la producción y del capital, que condujo a la formación de los monopolios; la fusión del capital bancario con el industrial y la formación sobre esta base del "capital financiero" y de la oligarquía financiera; la exportación del capital; la formación de las uniones monopolistas internacionales de los capitalistas, que se reparten el mundo y la culminación de la división territorial del mundo entre las mayores potencias capitalistas. La esencia económica y el rasgo principal del imperialismo, es la sustitución de la libre competencia por el dominio de los monopolios. Los monopolios establecieron su dominio absoluto sobre la economía y la política de los más grandes países capitalistas. El dominio de los monopolios capitalistas en la vida económica es completado por su poder completo en la política. Los monopolios someten a su autoridad el aparato del Estado y lo utilizan en su beneficio. El imperialismo es el capitalismo parasitario, putrefacto y moribundo. Lleva hasta los últimos límites la contradicción entre el trabajo y el capital, entre los diversos estados imperialistas y entre los estados imperialistas y los países coloniales y dependientes. (Lenin, 1975)

La libre competencia que dominaba bajo el capitalismo pre monopolista ha desembocado en la concentración de la producción y en la centralización del capital.

Los monopolistas han comenzado a desempeñar un papel preponderante en la economía; tal es el primer rasgo del imperialismo. La producción se ha concentrado hasta tal punto, que la dominación de los monopolios no significa sin embargo, que la crisis, la competencia, la anarquía y las demás plagas del capitalismo sean suprimidas.

La concentración de los bancos y la formación de monopolios bancarios los han transformado, de intermediarios a monopolistas omnipotentes del mercado financiero. Como consecuencia de la fusión de los mayores bancos y de los monopolios industriales, aparece el capital financiero que constituye el segundo rasgo del imperialismo. La exportación del capital, paralelamente a la exportación de mercancías, se ha convertido en manifestación típica del capitalismo imperialista. En pos del beneficio máximo, el capital se precipita hacia los países donde puede encontrar mano de obra y materias primas baratas.

La exportación de capital, al imponerse sobre la exportación de mercancías, marca con el sello del parasitismo al país que vive de la explotación del trabajo de otros países y de las colonias; acentúa entre los países capitalistas las contradicciones y la lucha por las esferas de aplicación del capital. Tal es el tercer rasgo del imperialismo. El cuarto reside en esto: los grupos de monopolios se reparten en primer término el mercado nacional, a lo que sigue el reparto económico del mercado capitalista mundial entre las grandes asociaciones de monopolios internacionales. Todo lo cual desemboca en una acentuación de la competencia en el seno de las asociaciones monopolistas internacionales, resta solidez a los acuerdos entre monopolistas dentro de esas asociaciones y provoca entre ellos la lucha por el reparto de los mercados. El reparto económico del mundo entre los grupos de monopolios más poderosos se halla íntimamente ligado al quinto rasgo del imperialismo: la terminación del reparto territorial del mundo entre los Estados imperialistas y la lucha por su redistribución, por la conquista de tierras extranjeras. En consecuencia se desencadenan guerras imperialistas que arrastran dentro de su órbita a casi todos los países capitalistas y pueblos. La lucha por la redistribución del mundo toma la forma de una lucha por el dominio mundial de un grupo de estados imperialistas o en un solo país capitalista, el más poderoso. (Lenin, 1975).

### **1.2.3 Financiarización**

Financiarización significa que, en el proceso económico, la lógica financiera se sobrepone a la lógica productiva. Es un fenómeno que se puede apreciar desde los puntos de vista cuantitativo y cualitativo. Desde el punto de vista cuantitativo, por el

aumento sin precedentes de las operaciones financieras. Y del cualitativo, por dos razones: : de un lado, el comportamiento de las empresas y de los inversionistas se dirige más a buscar rentas financieras que ganancias en el proceso productivo. De otro, porque la política económica privilegia la obtención de equilibrios macro financieros a través de programas de ajuste que se orientan a crear un excedente en la balanza comercial. Con esto último se busca generar las divisas para hacer las transferencias a los acreedores financieros, pero al mismo tiempo se sacrifican otros objetivos, como por ejemplo, el crecimiento económico.

Paradójicamente, es el mismo capital financiero, que reclama los equilibrios macro financieros, el que propicia los desequilibrios macroeconómicos, al estimular burbujas especulativas.

El ascenso del capital financiero como poder económico y político va a la par con la disminución de la soberanía económica y política de los Estados nacionales. Este ascenso se materializa en una serie de reformas institucionales, que se promueven con un discurso aparentemente tecnocrático, cuyo objeto es esconder la naturaleza política del proceso, al pretender presentar las reformas como un asunto técnico.

Conviene destacar tres elementos del proceso:

- El control de los mercados financieros es manejado cada vez menos por un sistema jerarquizado de bancos y cada vez más por un sistema descentralizado, administrado por operadores financieros (Aglietta 2002, 244-245).
- Proliferan monedas de origen privado.
- Los bonos de deuda pública desempeñan un papel creciente en los mercados de capitales.

En el esquema anterior a 1971, el de las paridades fijas, el manejo de las reservas en divisas era función de los gobiernos. Había reglas estrictas, control de los movimientos de capitales y financiamiento de los déficit con reservas oficiales del Banco Central a un tipo de cambio fijo. Con el desmonte del control de cambios y la adopción de tipos de cambio flexibles, a partir de 1971, se liberó el flujo internacional de capitales y los mercados financieros comenzaron a regular el movimiento de divisas. El financiamiento de las economías nacionales empezó a depender de la inestable opinión de los

inversores financieros con respecto a la sostenibilidad de las obligaciones financieras externas. (Aglietta, 2002)

Un elemento final, que debe tenerse en cuenta, es que todo el proceso ha generado una relación asimétrica entre los países desarrollados y los que no lo son. El balance entre los dos grupos es de una transferencia neta de recursos financieros de los segundos hacia los primeros que en el año 2001 alcanzó el valor de 333 millardos de dólares. (Banco Mundial, 2002)

## **2.0 Segundo Capítulo: La teoría crítica**

### **2.1 La Teoría Crítica y el Capitalismo**

*La omnipotencia de la represión y su invisibilidad  
son lo mismo.*

Theodor W. Adorno

La Teoría Crítica corresponde en el mundo germano a una variante específica entre las distintas teorías críticas que han tenido cabida en el mundo durante los últimos dos siglos. Ella está explícitamente relacionada con la Escuela de Frankfurt, nombre con el cual se popularizó el agrupamiento de intelectuales asociados al Instituto de Investigación Social en dicha ciudad. La intrincada historia del Instituto, que incluye exilios, persecución nazi, destrucción y refundación; así como las complejas tramas personales de sus miembros, con pensamientos y vidas heterogéneas más allá de su aparente unidad, han convertido al Instituto frankfurtiano en tema de investigación para historiadores en diversas partes del mundo. Este hecho, así como la amplia gama temática tratada por sus miembros y la existencia de varias “generaciones” de Teoría Crítica tornan complejo cualquier intento de aproximación a ella. En este sentido, no son pocos los estudios que adolecen de excesivas simplificaciones o toscas generalizaciones.

¿Qué critica la Teoría Crítica? La espesa diversidad temática obliga a preguntarse si existe algo así como un leitmotiv en los objetivos crítico-analíticos de esta tradición de pensamiento. En la perspectiva de sus adscritos existe un reconocimiento (a veces

explícito, otras más bien implícito) de que el modo en que las distintas generaciones se conectan entre sí, consiste en una constante reconstrucción (crítica) de ese leitmotiv, o al menos de algunas líneas base. La herencia es siempre una reapropiación o actualización de temas tratados (deficitariamente) por los anteriores miembros de la tradición teórica.

Aunque tematizado de formas harto diversas por las distintas generaciones frankfurtianas, el Capitalismo es un problema transversal para la Teoría Crítica. La pertinencia de este tema para la primera generación<sup>1</sup> se anunciaba ya en el discurso oficial de fundación del Instituto, donde Horkheimer declaraba que uno de los objetivos del mismo era la búsqueda de respuestas plausibles a la pregunta de por qué no se cumplió el pronóstico marxiano del derrumbe del capitalismo y su consecuente sustitución por un mundo más humano (Horkheimer). Contestar esa pregunta requería la adopción de un enfoque nuevo, el cual sería provisto por la Teoría Crítica en reemplazo de la Teoría Tradicional. Las diferencias entre ambas formas del teorizar son expuestas por Horkheimer en un ensayo de 1937, donde se le adjudica a la Teoría Crítica la capacidad de reconocer una contradicción fundamental de la sociedad de su época: el trabajo humano es el productor del mundo, por tanto el mundo es humano, le pertenece a la humanidad; por otro lado, el mundo “se puede comparar con procesos naturales no humanos, con meros mecanismos, porque las formas culturales que se basan en la lucha y la opresión no testimonian una voluntad unitaria y autoconsciente” y por lo tanto “este mundo no es el suyo, sino el del capital”. (Horkheimer; 2000: 42) El antagonismo entre el capital y el trabajo no sólo definía, en la perspectiva de Horkheimer, las condiciones sociales objetivas del mundo (digamos la pobreza, la división en clases, la explotación, entre otros fenómenos observables), sino también de modo profundo las condiciones del conocimiento de lo social, la forma subjetiva de conocer ese mundo.

Era preciso también explicar, tomando el camino inverso, por qué el capitalismo no había cesado, es decir, por qué el mundo aún le pertenecía al capital pese a intentos revolucionarios como el del socialismo soviético, que a ojos de la Escuela de Frankfurt no constituía una superación definitiva del capitalismo, si no que mantenía sus

---

1 La composición de esta “primera generación” hace referencia en la mayoría de los casos al círculo de colaboradores más inmediatos (y renombrados) del Instituto en su primera época alemana, antes del exilio de sus miembros: Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, Herbert Marcuse, Friedrich Pollock, Leo Löwenthal e, inicialmente, Erich Fromm.

esquemas de dominación. Las bases teóricas para tratar esta problemática apostaban por una adopción interdisciplinaria de varias corrientes que constituyeron el caldo de cultivo de donde surgieron los múltiples teoremas y diagnósticos epocales de la primera generación de Frankfurt. Como elementos centrales deben destacarse las ideas de racionalización y dominación de la sociología weberiana, la noción de represión del psicoanálisis freudiano, los conceptos de sociedad antagónica, intercambio de equivalentes e ideología de la crítica de la economía política marxiana y lectura de la alienación en su variante lukacsiana. En el caso de Adorno y Marcuse, más allá de sus profundas diferencias en torno a la acción política, estas categorías marcarían de principio a fin sus trayectorias intelectuales. Horkheimer, en cambio, se distanciaría notoriamente del marxismo en la segunda fase de su trayectoria intelectual.

Para examinar las (inconclusas) respuestas que ofreció esta primera generación a los problemas arriba planteados, tomaremos el ejemplo de Theodor W. Adorno y sus consideraciones sobre algunos aspectos claves en su crítica de la sociedad y de la cultura que suponen también, pero no exclusivamente, una crítica del capitalismo. Más allá de la aclaración exhaustiva de sus conceptos y tesis, que requeriría una conceptualización profunda de la dialéctica negativa y el programa filosófico adorniano, pretendemos dar una mirada general acerca de distintas formas en que Adorno tematizó las contradicciones del sistema capitalista.

## **2.2 Ideas clave en Adorno**

a) La Dialéctica de la Ilustración: Publicado en Amsterdam en 1947 y escrito conjuntamente con Horkheimer durante su exilio en California, este es uno de los libros clásicos de la Escuela de Frankfurt. Su radicalidad y tono apocalíptico están relacionados con el momento de oscuridad total que paralizó la Historia durante la Segunda Guerra Mundial. No sólo que el capitalismo no fue derrocado, si no que las fuerzas más destructivas del genio creativo humano, expresado en las técnicas de guerra y aniquilación más evolucionadas, pusieron a la humanidad en una situación de violencia inaudita. La Ilustración como proyecto histórico defendía el dominio de la razón sobre lo natural, su herramienta para asegurar ese dominio era la técnica, su modo de operar el cálculo. El proyecto de la Ilustración pretendía vencer el terror mítico

causado por el desconocimiento de la naturaleza mediante la explicación causal y la creciente calculabilidad de sus fenómenos. Eso le otorgaría al ser humano el dominio sobre aquello que antes temía, pues ya estaba en capacidad no sólo de entenderlo, si no de predecirlo. La ciencia moderna y la técnica producida bajo sus principios debían ser los garantes del final del terror mítico a lo desconocido y del nuevo gobierno de la razón sobre lo mítico. La técnica era una promesa de la liberación de la humanidad, sin embargo se volvió en su contra para aniquilarla. La Segunda Guerra Mundial y el Holocausto la desenmascaran a la razón y la técnica como el más radical de los terrores míticos y la más destructiva demencia, el dominio de la sinrazón.

Para Adorno y Horkheimer existe una lógica fundamental que subyace a todo este movimiento dialéctico de dominación y destrucción; tal lógica se extiende más allá del capitalismo pero se convierte, en y por él, en la lógica dominante del mundo moderno: la lógica de lo equivalente. Marx reconoció en el intercambio de equivalentes el principio básico de funcionamiento del sistema capitalista; Adorno y Horkheimer ven en la lógica que le subyace la condición necesaria para la calculabilidad (y por ende para la intercambiabilidad) de todo, es decir su racionalización. A su vez la razón calculadora posibilita la promesa del dominio de lo antes incomprendido, de la naturaleza. Tal sería la característica distintiva de la sociedad burguesa: “Bourgeois society is ruled by equivalence. It makes dissimilar things comparable by reducing them to abstract quantities. For the Enlightenment, anything which cannot be resolved into numbers, and ultimately into one, is illusion;” (Horkheimer, Adorno; 2002: 4)

Así también resulta claro por qué el modelo soviético no representaba una alternativa real a la sociedad de entonces: la persecución del progreso científico basado en la calculabilidad regía, allí también, las coordenadas sociales. El capitalismo era el escenario perfecto para el despliegue de la razón calculística, en ello el diagnóstico frankfurtiano no se separa demasiado del pesimismo weberiano frente al proceso de racionalización.

Si la dialéctica de la ilustración explicaba los mecanismos profundos que guiaban el (desastroso) funcionamiento social de las sociedades industrializadas, la pregunta acerca de por qué los individuos o las clases sociales no se oponían a este proceso quedaba aún por responder. El proletariado revolucionario anterior a las dos guerras mundiales, luego

de que estas culminaron, entró en un proceso de masificación; el lugar de un proletariado consciente y organizado lo ocupó una masa informe e inconsciente. Este proceso de masificación, mirado desde la perspectiva de una alienación ideológica, no fue operado sin embargo por el agente religioso antes preponderante (la religión como opio de los pueblos en Marx), si no por un nuevo agente ideológico más acorde con las sociedades industriales avanzadas. Tal mecanismo recibe el nombre de industria cultural.

La sociedad de clases deviene sociedad de masas. Esto no implica en la mirada de Adorno que las clases sociales desaparezcan objetivamente, como si no existiesen ya diferencias entre explotadores y explotados, si no que las clases pierden la capacidad de reconocerse a sí mismas como tales, desaparecen de su percepción. Entonces aparece una falsa imagen de una sociedad armónica donde se han superado las diferencias de clases. La crítica de Adorno reconoce que en la petrificación de las relaciones de clase está la clave de su invisibilización. De allí arranca un proceso de nivelación en la sociedad, que es nivelación no en un sentido material, si no en el sentido de la imposición de modelos únicos de pensamiento y comprensión frente a los cuales los individuos, que por ello mismo van perdiendo su individualidad en el proceso, se identifican con un referente único sin la mediación de la reflexión o la conciencia. Ésta situación es lo que Marcuse llamó unidimensionalidad, imposibilidad de la divergencia. Lo idéntico impone entonces su regla frente a los no-idéntico, la masificación consiste en aislar al individuo restándole al mismo tiempo su individualidad: el cuerpo social, que presenta la fisonomía de un ente único e interiormente indiferenciado, pasa a ser la única realidad. El primer modelo de control totalitario lo representaron los regímenes fascistas, donde la identificación con el líder, el partido, o el destino de la nación funcionan como mecanismo básico de reproducción ideológica. A pesar de la desaparición de los gobiernos fascistas y la “victoria” de las democracias liberales, el modelo de sociedad que desindividualiza a sus individuos y les impone la identificación con referentes únicos se perpetúa, a criterio de Adorno, en la industria cultural, que releva al líder carismático como factor único de identificación. El antagonismo fundamental de la realidad social desaparece así ante los ojos de los individuos alienados, un sistema totalitario de control ideológico máximo permite el funcionamiento de la maquinaria social como una unidad sin contradicciones. De tal manera se completa el paso del capitalismo de libre competencia al capitalismo

monopólico a espaldas de los individuos, quienes con los ojos nublados de publicidad ven aún más posibilidades de entrar en la competencia mercantil. Para que la penetración sea máxima, la industria cultural se ofrece como el medio más idóneo, que, por un lado, mantiene la sujeción ideológica de las masas al sistema por medio de su identificación e idolatría con aquello que los dominadores a través de la industria presentan, y por otro, genera la rentabilidad exigida para cualquier empresa capitalista. Así se consolida el “embaucamiento de las masas”: se ofrece la posibilidad de ilustración con medios revolucionarios como la radio, la televisión y el cine y se consolida una ideología que supera a la religiosa en éxito económico y eficacia administrativa. El Estado como observador parcializado de este proceso, se encuentra en realidad fusionado con el aparato de propaganda publicitaria y un capitalismo que entra sin dificultades y con pocas resistencias en una larga fase monopólica.

La total impotencia que caracteriza a las masas es simplemente la otra cara de la medalla de la total potencia que la administración del Mundo adquiere. Esta situación es lo que Adorno llama el mundo administrado. El mundo administrado se opone al individuo como un poder inaccesible de una incontestable administración calculística de la vida, ejerciendo lo que Weber llamó dominación burocrática pero de modo totalitario. Si el fascismo mantenía la unidad social por medio de la violencia y la represión, las democracias liberales como fachada del mundo administrado mantienen a la maquinaria social trabajando gracias al ocultamiento de su proceder no únicamente en la esfera de la industria cultural, sino sobre todo en la deshistorización de la división social del trabajo. En el mundo administrado “[la] organización total de la sociedad mediante el big business y su técnica omnipresente ha cubierto tan sin fisuras mundo y representación, que la idea de que pudiera en general ser de otra forma se ha convertido en un afán casi desesperado” (Adorno, 2004: 350) De modo que la totalización de la forma de dominio arriba descrita limita al mínimo las posibilidades de pensar un mundo diferente, diferente del existente.

Ésta última idea tiene una resonancia relativamente grande en otros dos aspectos del pensamiento de Adorno: su definición de sociedad y su comprensión del arte y la utopía. En efecto, cuando la maquinaria social se opone a los individuos y se presenta como una mediación ineludible entre ellos, el concepto de sociedad no puede seguir estando basada en los individuos. Ello explica que para Adorno la sociedad sea algo

diferente que la simple suma de sus partes, y también algo más allá de un simple orden clasificatorio de las conductas o instituciones sociales. Adorno quiere destacar acerca del concepto de lo social no solamente su mera dinámica (el cambio social) sino sus condiciones de funcionamiento como una maquinaria independiente de los individuos (su estabilidad). Tras el concepto adorniano de sociedad, las teorías que conceden a los sujetos la posibilidad de hacer o rehacer lo social entran en crisis. Adorno postula una especie de agonía del sujeto, que no puede leerse en su obra como reversible. La impotencia del sujeto frente a la maquinaria social se torna absoluta; la totalidad social es incorrecta, de allí el célebre diagnóstico de Mínima Moralia de que no puede haber una vida correcta en lo incorrecto. Esta posición se solventa en Adorno con la postulación de una ética negativa comprendida como crítica inmanente y reflexiva antes que práctica. Todo esto daría lugar en la sociología alemana posterior a Adorno a un intenso cambio de paradigmas sobre la relación del individuo y la sociedad<sup>2</sup>.

La posibilidad de un mundo con un orden diferente está en Adorno completamente negada en la situación de administración total. Y sin embargo existe dentro del mundo la posibilidad de expresar la no-identidad a través del medio artístico. Para Adorno el arte permanece como un espacio donde la contradicción que el mundo administrado pretende eliminar se revela, donde lo diferente, lo no-idéntico, puede aparecer gracias a la condición contradictoria propia del arte: está a la vez dentro y fuera de la sociedad. El arte conserva un espacio autónomo, donde las direcciones del mundo social no cuentan de modo determinante. Sólo así puede presentar lo utópico. En ese sentido el arte posee potencialidades emancipadoras, si bien cada vez más reducidas a criterio de Adorno por el tendiente aumento del dominio de la industria cultural.

### **2.3 Teoría Crítica y la Industria de masas**

Uno de los hechos más característicos de la Sociedad Post-industrial ha sido la importancia que ha ido adquiriendo el sistema de las comunicaciones de masas. La publicidad, la propaganda, las diferentes técnicas de difusión, etc., imponen sus

---

<sup>2</sup> El paradigma de la “intersubjetividad” en Habermas y el paradigma de los “sistemas de comunicación” en Luhmann, son dos formas en que la sociología alemana procesó (con muy variados resultados) la muerte del sujeto individual augurada por Adorno.

clasificaciones del mundo y hacen surgir un nuevo modelo cultural con normas, valores, símbolos y códigos de conducta propios y específicos, y de enorme influencia social.

Para explicar la formación de este nuevo modelo cultural es imprescindible acudir a la concepción de superestructuras ideológicas expuesta por Marx.

Marx reclamó la importancia definitiva que para la comprensión de la sociedad tenían los aspectos ideológicos y psicológicos. El prólogo de la Contribución a la crítica de la Economía Política nos sitúa ante la esencial interrelación entre ser social y conciencia. Para Marx: "Los hombres, en la manifestación social de su vida, establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad: relaciones de producción que corresponden a una fase concreta del desarrollo de sus fuerzas materiales." Ahora bien, la radical aportación de Marx se resume en la conclusión del texto: "El conjunto de estas relaciones constituye la estructura económica de la sociedad, la base sobre la que se edifica una superestructura jurídica y política, a las que corresponden determinadas formas de conciencia." Este texto precisa la conexión entre conocimiento y sociedad, en la que fenómenos como los de alienación, cosificación o "falsa conciencia", son entendidos como efectos de la acción de las superestructuras ideológicas en las sociedades de economía capitalista.

Los análisis de las superestructuras quedaron relegados en las interpretaciones mecanicistas y economicistas de la obra de Marx. El filósofo húngaro Georgy Lukács retomará el problema de las superestructuras y en Historia y conciencia de clase introduce una nueva comprensión de los procesos ideológicos, extendiendo la investigación marxista al Arte, la Estética y los fenómenos de carácter cultural.

El interés suscitado, en la década de los años veinte, por los aspectos ideológico-culturales será uno, por no decir el fundamental, de la constitución del Instituto para la Investigación Social en 1923 y centro de lo que con posterioridad se conocerá como Escuela de Frankfurt. La atracción que tanto Theodor W. Adorno, Max Horkheimer, Walter Benjamin o, después, Herbert Marcuse, Leo, Erich Fromm y Siegfried Kracauer, entre otros, sintieron por el estudio del desarrollo cultural, tiene que enmarcarse en el interés por la compleja sofisticación ideológica que el capitalismo para masas va adquiriendo. Y en esa complejidad será imprescindible la utilización teórica no sólo de

la tradición hegeliano-marxiana, sino que se hace indispensable la herencia recibida del caudal inagotable de la obra de Freud.

La sociedad capitalista de masas es la lógica transformación de la economía de mercado y de la revolución industrial que desde el Renacimiento se consolida en Europa. Ahora bien, en las primeras fases históricas del capitalismo, el principio de acumulación se alcanzará a partir de una explotación intensiva de las materias primas y del trabajo productivo obrero. Situación ésta que, entrado el siglo XX, se hace cada vez más difícil de mantener sin recurrir al "recurso" equilibrador de la guerra. El paso a una economía de demanda resulta ser la solución menos traumática y la respuesta sociopolítica para lograr la continuidad y supervivencia del sistema en su conjunto tras el final de la Segunda Guerra Mundial. El Estado de Bienestar, inspirado en la economía keynesiana, y la Sociedad de Consumo se van a convertir en los ejes para el encauzamiento y asimilación de las enormes poblaciones a partir de la superación de los años de post-guerra. Sin embargo, y recordando de nuevo a Marx, a formas específicas económicas y políticas le corresponden formas determinadas de conciencia. Y, precisamente, desde esa correspondencia es desde donde hay que partir para percibir de una manera global lo que los creadores de la Teoría Crítica van a definir como Pseudocultura.

#### **2.4 Modelos culturales y formas de conciencia colectiva**

Entre la Sociedad y la Naturaleza media necesariamente la Cultura.. Desde la economía y la tecnología hasta las creencias, hábitos, costumbres, etc., entran en lo que se describe como lo cultural y propio de un grupo o de una sociedad. Mas, para los autores de la Escuela de Frankfurt, el concepto de cultura se enlaza con el sentido que, por ejemplo, el Historicismo y Weber asignaron a valores y concepciones del mundo (las cosmovisiones). Desde esta perspectiva es desde donde hay que partir para analizar las formulaciones que, esencialmente, Adorno y Horkheimer hicieron de los procesos ideológicos considerados como sistema de valores culturales.

De una manera previa, hay que partir del hecho según el cual la cultura resulta ser el centro normativo-simbólico de cada sociedad. La interiorización que los miembros de una cultura concreta hacen de sus sistemas de status y roles proviene de la socialización e integración en los valores del tal modelo cultural. En último término, pues, lo que el individuo realmente interioriza son unas clasificaciones en las que subyacen factores de

toda índole y que van desde normas y símbolos hasta motivaciones e intereses ajenos a los del mismo sujeto y que provienen de los grupos hegemónicos que dominan las estructuras de poder y control colectivos.

Siguiendo la perspectiva anterior, los autores de la Escuela de Frankfurt van a dar una relevancia excepcional al fenómeno de la interiorización de valores que fijan actitudes y comportamientos sociales. La trascendental relevancia dada a la formación cultural en cuanto superestructuras ideológicas que llevan insertas principios subyacentes de dominación, se entiende al repasar el contexto en el que nace del Instituto para la Investigación Social.

En efecto, la Teoría Crítica concibió su actividad como una praxis dedicada a la denuncia y al estudio de los sistemas ideológicos (enmascaradores) que consolidan y edifican los principios de dominación. El ascenso de Hitler al poder vino precedido por la implantación paulatina de un nuevo modelo cultural en el que las masas alemanas encontraban una clasificación del mundo y unos valores que les infundían seguridad y protección. El Nazismo, aparte de ser un movimiento político con raíces en la economía expansionista del capitalismo, también supuso una disociación absoluta de la racionalidad causal recibida de la herencia griega clásica y de la cultura humanista con la que la filosofía ilustrada siempre había estado comprometida. De este hecho histórico nacerá la Teoría de la Pseudocultura.

El concepto de cultura que interesa preferentemente a los teóricos críticos y en concreto a Adorno y Horkheimer, es el que subraya la capacidad de progreso de la Historia, siendo en este punto en donde se van a contraponer cultura y pseudocultura de un modo determinante. Para los frankfurtianos, el sentido último de la cultura se enraíza con el significado ilustrado de ampliación y perfeccionamiento de las facultades humanas. La trayectoria que va desde la cultura popular a la cultura humanística históricamente expresaba una profunda necesidad de realización individual y social por trascender lo cotidiano a través de la creación artística y estética.

Con la consolidación, no obstante, del capitalismo de Masas se altera de una forma global los procesos y la estructura cultural. Las causas que conducen a un nuevo modelo simbólico-ideológico se pueden resumir en:

a) La Sociedad de Consumo de Masas, como nueva fase de acumulación y reorganización, incorpora la ciencia y la técnica como mecanismos de elaboración ideológica. La aparición de los medios de comunicación de Masas afectarán de una manera directa a la conformación de unas cosmovisiones y mentalidades con unas clasificaciones y valores prefijados industrialmente y en los que la publicidad y la propaganda tendrán un papel de primera magnitud.

b) La mercantilización global a la que se ven sometidos todos los procesos sociales a partir de la lógica del beneficio introduce, por vez primera, la conciencia como una mercancía más; es decir, la adaptación del consumidor al producto requiere la utilización de métodos y técnicas psicosociológicas con las que actuar de un modo preciso. La Opinión pública se institucionaliza como una de las más poderosas fuerzas políticas. Pero su neutralización y control se hace vital para el funcionamiento del capitalismo corporativo. La organización de las industrias de la Opinión y de la Cultura encauzarán los criterios de esas confusas Masas.

c). Las industrias culturales suponen la lógica evolución del mercado como núcleo central de las sociedades post-industriales. En estas sociedades, el tiempo de ocio y consumo es el tiempo del beneficio en el neocapitalismo tecnológico. El mercado de producciones ideológicas -cine, televisión, nuevas tecnologías, etc.,- no hará más que incrementarse y, conjuntamente, se sedimenta el nuevo modelo cultural adaptado a las necesidades de acumulación económica y financiera.

Adorno y Horkheimer, por consiguiente, definirán la Pseudocultura como el nuevo modelo cultural -valorativo e ideológico- surgido de los "mass-media" y de las industrias dedicadas a la creación de mensajes estandarizados y al ocio de las enormes Masas organizadas mediante la Sociedad de Consumo, pero que efectúa un rebajamiento de los procesos intelectuales y sensitivos del receptor-consumidor ya que, en último término, anula la capacidad de análisis causal y crítico, convirtiendo al sujeto receptor en un individuo pasivo y des individualizado. Ahora bien, lo paradójico de este proceso es que se invierte el esquema marxiano, ya que en el capitalismo post-industrial las infraestructuras funcionan y actúan como superestructuras ideológicas y las superestructuras pasan a infraestructuras económicas. O lo que es lo mismo: la creación cultural e intelectual para Masas es el sector que mayores ganancias aportará a las

empresas transnacionales. De aquí que la ideología resulte ser la economía del siglo XX.

El problema, sin embargo, va a provenir de la mercantilización de la conciencia en las direcciones prefijadas por las producciones de la industria cultural. Este nuevo fenómeno será el que centre la atención de la Teoría Crítica. Y ello debido al firme convencimiento que tendrán los autores de Frankfurt de que ese modelo "cultural-pseudoculto" conlleva unos valores, símbolos, mitologías, etc., de enorme primitivismo e irracionalidad. La interrelación entre modelo cultural y conciencia colectiva podrá ser definitivamente estudiada a partir de los efectos objetivos que los mensajes y contenidos de los medios de comunicación ejerzan sobre la Opinión pública.

## **2.5 Las características de la Pseudocultura**

En la Dialéctica del Iluminismo, se encuentra la formulación más pormenorizada llevada a cabo por Adorno y Horkheimer sobre el modelo ideológico-cultural de la Sociedad de Masas. El centro mismo del libro se articula sobre el capítulo "La industria de la cultura. Ilustración como engaño de masas."

Para un acercamiento adecuado, a lo que los dos teóricos críticos caracterizan como modelo pseudocultural se hace imprescindible la exposición de un conjunto de contraposiciones como son:

1º) La creación cultural popular anterior nacía de una indagación, por expresar experiencias y posibilidades de libertad, belleza o crítica mediante el libre juego de las potestades creativas humanas. Como afirma Marcuse, en su concepto de unidimensionalidad con el que matiza y complementa el concepto de pseudocultura de Adorno-Horkheimer, la creación cultural ha tenido históricamente un elemento indispensable de bidimensionalidad en el que frente al "es" de lo real se ha colocado el "deber ser".

2º) Mas, si en la cultura creada desde una perspectiva humanista se requería un cierto esfuerzo intelectual y sensorial por parte del receptor -la música clásica, las innovadoras obras literarias, las vanguardias artísticas, etc.-, en las mercancías de la pseudocultura

todos sus procesos están adaptados al consumo masivo, Así, el fragmento de ópera sustituye a la obra completa, el best-seller hace más fácil y manejable su lectura, se readaptan textos clásicos y se reconvierten en espectáculos musicales, los fascículos y folletos ponen al alcance del "gran público" la "totalidad" del conocimiento científico, artístico o literario. La pseudocultura, en definitiva, supone la frivolidad y trivialización artificial de las creaciones esenciales del espíritu humano, pero creada con fines de rentabilidad económica e integración y adaptación ideológica en el sistema de la Sociedad de Consumo de Masas.

A la vista de lo anterior, las superestructuras ideológicas pseudoculturales se han convertido en el factor de socialización, integración y adaptación más poderosos de la Sociedad de Consumo de Masas. Lo simbólico, resulta ser paradójicamente lo más "material" de las sociedades actuales. El objeto, entonces, se convierte en producto, el producto en mercancía y la mercancía, por último, en marca comercial diferenciada y distinguible. Adorno y Horkheimer, al sintetizar a Marx con Freud, distinguen nítidamente la interrelación entre economía y psicología de Masas. Sólo desde esta percepción, se entiende de un modo global el significado último de la Teoría Crítica..

Sin considerar la importancia dada por Adorno y Horkheimer a fenómenos tales como la consolidación de la industria cultural, los mensajes televisivos o el horóscopo, se suele caer en una interpretación sesgada de la Teoría Crítica. Interpretación que incide en tópicos como el que asigna un pesimismo a los autores críticos. Pesimismo que, a la par, se tacha de elitismo cultural cuando, la aclaración que hacen los frankfurtianos de las nuevas prácticas ideológicas tienen una función esencial: evitar otro nuevo Auschwitz. Como consideraba Adorno, después del campo de exterminio de Auschwitz habrá que cambiar la forma de hacer poesía. Y lo mismo ocurre con la Filosofía y la Ciencia Social: tendrán que asumir las responsabilidades históricas para que la barbarie no vuelva a producirse.

## **2.6 Marcuse y la politización de conceptos psicológicos**

La gran sociedad administrada, como denominaba Marcuse a la sociedad de capitalismo avanzado, en donde se impone y se hace invulnerable es en la cotidianidad. El sistema post-industrial ha logrado encauzar el tiempo existencial hacia el tiempo productivo. La vida diaria se desenvuelve entre la propaganda, consignas, productos y mercancías, de

manera que el individuo va perdiendo la perspectiva de un universo múltiple y complejo, o el sentido de una vida experimentada como realización única, como una obra de Arte. El sistema administrado estabiliza el comportamiento social hacia zonas demarcadas como motivaciones preferentes. Así, es como aparece la unidimensionalidad, definida ésta como la lógica de la dominación de una racionalidad instrumental que convierte al ser humano en sujeto económico de producción y de intercambio. La integración de las clases sociales a través de las esferas de consumo requiere, como contrapartida, una ideologización anti ideológica. Y, en ese orden de dominación, no entra una visión bidimensional del mundo y de la vida.

El "principio de placer" y el "principio de destrucción" -Eros y Thanatos- , desvelados por Freud, en el mercado de mensajes "mass-mediáticos" se reconcilian en beneficio de esa "desublimación represiva" que integra en la administración total al individuo. El "hombre unidimensional", por consiguiente, es aquel que ha hecho suyas, interiorizándolas, las necesidades y controles del sistema. Para Marcuse, "el nuevo aspecto actual es la disminución del antagonismo entre la cultura y la realidad social, mediante la extinción de los elementos de oposición, ajenos y trascendentes de la alta cultura, por medio de los cuales se constituía otra dimensión de la realidad". La repetición, imitación e identificación que la "conciencia feliz" hace de ese universo ideológico cerrado, finaliza en unos signos inequívocos de formas totalitarias de organización colectiva.(Marcuse, 2003)

## **2.7 Honnet, Reificación y Reconocimiento**

*“El hombre solamente es hombre entre los hombres”*

Johann Fichte

La experiencia de la injusticia es parte de la esencia del hombre. La humillación es la negación del reconocimiento por parte de los otros: de la sociedad. El hombre despreciado, humillado, sin reconocimiento, pierde su integridad, sus derechos, su autonomía personal y su autonomía moral. La exclusión social no solo produce una radical limitación de la autonomía personal

sino que provoca un sentimiento de no ser un sujeto moralmente igual a otros y válido ya que no se le reconoce la capacidad de formar juicios morales.

Honneth realiza un estudio sobre el término reificación desde la perspectiva de su teoría del reconocimiento. Interesante es el hecho de que realiza una indagación del fenómeno de la alienación, bajo su configuración post-marxista como reificación— en aquellos tipos de relaciones, donde la libertad se estructuraría internamente. Estos ámbitos del surgir de la libertad serían: i) en las relaciones de un sujeto consigo mismo, ii) en la relación con los demás y, iii) en la relación con el mundo de objetos (naturales y no naturales) que lo circunda.

Honneth, llama reconocimiento a esta forma original de la relación con el mundo; o sea, a esta forma de compromiso existencial necesaria para relacionarse con él. Lo que le permite afirmar que en nuestras acciones nos relacionamos con el mundo, al comienzo, desde una actitud cognitiva definida existencialmente. Esto es, porque asignamos un valor propio a los datos, nos interesa relacionarnos con ellos.

Axel Honneth, destaca la idea de que sólo se puede alcanzar una clasificación racional de lo vivido, una vez pasada la acción, mediante un acto de toma de distancia. Cuestión que implica un intento reflexivo de separación de los componentes que se habían experimentado. Sólo así se llega a la determinación de un objeto del conocimiento, cuando se diferencian todos los elementos; y se puede concentrar toda su atención en el dominio intelectual de un problema que, como entidad destacada, pone en un segundo plano los otros datos de la acción.

Pero a su vez, en este proceso cognitivo el contenido de la experiencia original no debe perderse, porque de este modo surgiría la nociva ficción de un objeto que simplemente existe, de algo que está dado. Porque es desde este contenido original, desde las cuestiones de la propia vivencia, que se motivan nuestras reflexiones.

Así, Honneth encuentra un fundamento válido, para demostrar que el reconocimiento existencial es anterior al conocimiento; y es además, cuestión de suma importancia, uno de sus aspectos constitutivos.

Este concepto de reconocimiento existencial tiene como contraparte el de reificación, que Honneth retoma con el objetivo de establecer una crítica de la racionalidad instrumental.

*“La conducta indolente, observadora – como Lukács intenta concebir la reificación – conforma un conjunto de hábitos y actitudes que quebrantan reglas de una forma más original o mejor de praxis humana”.*

(Honneth. 2007:32)

*“Es este momento del olvido, de la amnesia, el que quiero constituir en clave de una nueva definición del concepto de reificación: en la medida en que en nuestra ejecución del conocimiento perdamos la capacidad de sentir que este se debe a la adopción de una postura de reconocimiento, desarrollaremos la tendencia a percibir a los demás hombres simplemente como objetos insensibles”.*

(Honneth. 2007:93 y 94)

El concepto de reificación se refiere a una situación en que se ha producido, un olvido del reconocimiento existencial, es decir, de un aspecto irrenunciable y consustancial a nuestra existencia humana. Lo que conlleva, como resultado, a un proceso en que las formas del conocimiento se manifiestan de modo objetivado e instrumental.

Este olvido, entonces, implica por un lado, la pérdida del sentimiento de unión que es necesario para estar afectado por lo percibido; y por otro, el entorno social se percibe solamente como una totalidad de objetos puramente observables.

En este contexto aclara el autor, y lo señalamos en la medida que resulta fundamental para nuestro análisis posterior; que esta actitud de reconocimiento que él propone representa una forma muy elemental de la relevancia intersubjetiva. No obstante, este modo existencial del reconocimiento, señala Honneth, se encuentra en el origen

de todas las otras formas del reconocimiento.

Se podría resumir el principal aporte de Axel Honneth del siguiente modo: a) su tesis principal es que el concepto de “reconocimiento” es aplicable, de una forma ampliada, a cada uno de estos ámbitos rápidamente señalados; b) que los conceptos de “alienación” o “reificación” se podrían rehabilitar desde una teoría del reconocimiento, como momentos de “olvido” del mismo o, dicho en forma más clara, como momentos de “pasividad” del sujeto, que se contempla a sí, a los otros o al mundo como mero “observador”, pero no participante. No se reconoce en sus deseos, sentimientos y pensamientos como propios, legítimos y valederos; no reconoce a los otros en sus dimensiones humanas propias y equivalentes a la de él; y no reconoce al mundo de objetos como teniendo un significado ganado a partir de las múltiples perspectivas o aspectos semánticos aportados por los otros sujetos; c) La preeminencia del reconocimiento sobre un modelo teórico cognitivo que partiría de la convicción de que primero está el auto-conocimiento, y luego el conocimiento de los otros. Para Honneth es esencial la idea de que el sujeto se constituye a partir de un previo reconocimiento de los otros. ( Honnet, 2007)

### 3.0 Tercer capítulo

#### 3.1 Amor confluyente vs. Amor romántico en A. Giddens

En "La transformación de la intimidad" Anthony Giddens aborda elementos centrales, que son el amor romántico, la relación pura y el amor confluyente. A. Giddens sostiene que el amor romántico es un elemento, propio de la sociedad occidental moderna, que se diferencia del amor pasión, presente en otras épocas históricas. Éste último se caracteriza por su conexión directa con la atracción sexual y la pasión, lo que implica ruptura con la rutina y el deber de los individuos. Existe así en el amor pasión un elemento disruptivo, conflictivo y desorganizador de las relaciones personales y la cotidianidad.

El amor romántico, por el contrario, pone el acento en la proyección hacia el otro y ubica en un segundo plano la búsqueda del placer sexual. El amor romántico nace asociado a la femineidad y es exclusivamente heterosexual; tiende a ser conservador y reproductor de la cotidianidad en la medida que se basa en un vínculo estable y que se plantea (al menos en principio) para siempre. En el amor romántico se ofrece un lugar de subordinación para las mujeres al relegarlas al hogar y separarlas del mundo exterior. A. Giddens muestra de que manera el amor romántico permite observar como la sexualidad se diferencia de la reproducción y el matrimonio, de la mano de la introducción de dos procesos en la sociedad moderna: la separación de la casa o vivienda y la unidad productiva, que dio lugar a la conformación de una esfera de intimidad y privacidad asociada a lo que hoy conocemos como "hogar", y la aparición de un modelo de relación afectiva que implica ver al otro por lo que es y no por su función social (marido o proveedor económico) o por el orden normativo (institución matrimonial). No obstante, Giddens señala que el amor romántico implica una "eternización" del amor en la medida en que se idealiza al otro (se busca un "complemento", una "media naranja", un único amor), se proyecta un futuro (amor para siempre) y se asocia con la maternidad (constitución de una familia). (Giddens, 1992).

Con la relación pura Giddens define un vínculo amoroso establecido entre pares es decir, en relación de igualdad donde *"se prosigue sólo en la medida en que se juzga*

*por ambas partes que esta asociación produce la suficiente satisfacción para cada individuo*” (Giddens, 1992: 60). De este modo, la relación pura está sostenida en la medida que sea sentimental y sexualmente redituable para sus participantes. La relación pura da lugar así al amor confluyente, el cual se caracteriza por la confianza recíproca y la búsqueda de la meta del mutuo placer sexual. Para esto, los individuos recurren a “las fuentes de información, consejo y formación sexual” (Giddens, 1992: 60). Giddens señala también que a diferencia del amor romántico, el amor confluyente es contingente, no es únicamente heterosexual e implica una situación de igualdad emocional en el dar y recibir. Tampoco hay aquí idealización del otro, proyección ni eternización de la relación. Este tipo de relación entra en conflicto con el amor romántico aunque no lo desplaza ni tampoco, en lo que analiza el autor, implica una amenaza para su existencia. Más bien, lo que el autor intenta mostrar con el amor confluyente y la relación pura es la tendencia hacia el avance en una mayor reflexividad, tanto por parte de los individuos como de las instituciones, y de nuevos marcos (alternativos a los tradicionales) en la construcción de las relaciones íntimas y en la constitución de la identidad. Se ve así, en este razonamiento, una mayor intervención del individuo en la elaboración de su intimidad y, por esta vía, de lo que lo define como tal esto es, de su propia subjetividad.

De mayor interés puede ser el entendimiento de los vínculos emocionales a los valores de la sociedad de consumo que entiende al sujeto como capaz de elegir entre diversas opciones o el interés económico que las emociones han ganado en nuestra sociedad.

En palabras de Giddens:

*"El modelo de amor confluyente implica la existencia de un marco ético para el fomento de una emoción no destructiva en la conducta individual y en la conducta comunitaria. Proporciona la posibilidad de revitalización de lo erótico -no como una habilidad de las mujeres impuras- sino como una cualidad genérica de la sexualidad en las relaciones sociales, formada por las atenciones mutuas y no por un poder desigual. El erotismo es el cultivo del sentimiento, expresado por la sensación corporal, en un contexto de comunicación; un arte de dar y recibir placer. Escindido del poder diferencial, puede hacer revivir las cualidades estéticas de las que habla Marcuse"* A. Giddens (1992:182).

### 3.2 Erich Fromm y el amor como habilidad

En *El arte de amar*, Erich Fromm desarrolla los distintos tipos de amor que experimenta o puede experimentar el hombre a lo largo de su vida. Entendiendo que el amor es uno sólo el autor trata de desglosar las formas en las que se expresa este único amor. A manera de simple aclaración de los conceptos, hacia el principio del texto se nos presenta el concepto amor como aquella solución inminente al problema de la llamada separatividad que desespera al ser humano. Se trata de un amor que se entrega a todo lo creado buscando vincularse y unirse sin perder la integridad ni la propia individualidad.

La confusión existe cuando se tiene la idea de que el amor se expresa con el apego a una persona que provoque que todo lo demás sea despreciado cuando en realidad tenemos que *“Si amo realmente a una persona, amo a todas las personas, amo al mundo, amo la vida. Si puedo decirle a alguien “te amo”, debo poder decir “Amo a todos en ti, a través de ti amo al mundo, en ti me amo también a mí mismo”* (Fromm, 2000: 51).

La expresión y la forma de este darse se presenta de distintas formas. La primera de estas formas que se enlistan es el amor fraternal, *“El amor fraternal se basa en la experiencia de que todos somos uno. Las diferencias en talento, inteligencia, conocimiento, son despreciables en comparación con la identidad de la esencia humana común a todos los hombres”* (Fromm, 2000: 53). La unión se ha de encontrar cuando nuestras relaciones son profundas y llegan al núcleo y la esencia de cada persona, es así como se encuentra lo que tenemos todos en común y nos conecta, en cambio una relación superficial es la que resaltarán siempre las diferencias secundarias que no nos permiten entendernos. El amor fraterno es aquel que se brinda al común de los seres humanos con el que tenemos contacto en nuestra cotidianidad.

Existe también el amor maternal que tiene sus particulares características, es este el que será decisivo para la manera en que responderemos a la vida dependiendo de la aprehensión con la que la madre trate de manipular en el hijo *“El amor de la madre a la vida es tan contagioso como su ansiedad. Ambas actitudes ejercen un profundo efecto sobre la personalidad total del niño; indudablemente, es posible distinguir,*

*entre los niños y los adultos, los que sólo recibieron “leche” y los que recibieron “leche y miel” (Fromm, 2000: 55). La leche representa aquello que la madre aporta para el crecimiento del hijo, aquello de lo que se depende cuando uno es débil; la miel es la actitud positiva que trasmite al niño frente a la vida. El amor de madre consistirá en el carácter suficiente para asumir que el hijo crezca y se independice “La esencia misma del amor materno es cuidar de que el niño crezca, y esto significa que el niño se separe de ella. Ahí radica la diferencia básica con respecto al amor erótico. En este último, dos seres que estaban separados se convierten en uno solo. En el amor materno, dos seres que estaban unidos se separan” (Fromm, 2000: 57).*

Otra forma de amor es precisamente este amor erótico; aquí se presenta una particularidad, no es posible que se dé en forma general, pide la fidelidad a una persona *“El amor erótico excluye el amor por los demás sólo en el sentido de la fusión erótica, de un compromiso total en todos los aspectos de la vida pero no en el sentido de un amor fraterno profundo” (Fromm, 2000: 60). El error más frecuente en este rubro radica en reducirlo a la idea del enamoramiento que confunde el concepto de amor a sentimientos quitándole la fuerza del compromiso, de la fidelidad a la otra persona, de la responsabilidad por el otro “el amor debe ser esencialmente un acto de voluntad, de decisión de dedicar toda nuestra vida a la de la otra persona. Ese es, sin duda, el razonamiento que sustenta la idea de la indisolubilidad del matrimonio” (Fromm, 2000: 60).*

Erich Fromm considera el amor a sí mismo como referencial y reconoce que la idea de este amor como lo contrario al amor ha *afectado a la vivencia plena de esta experiencia de entrega. El problema estriba en que “Si bien la aplicación del concepto del amor a diversos objetos no despierta objeciones, es creencia común que amar a los demás es una virtud, y amarse a sí mismo es un pecado” (Fromm, 2000: 62) . En realidad la garantía de que alguien pueda dar está en que desde dentro esté lleno de amor a su propia persona en el sentido de que se trata de un ser humano que no se excluye del amor a la totalidad de la creación “si un individuo es capaz de amar productivamente, también se ama a sí mismo; si sólo ama a los demás, no puede amar en absoluto” (Fromm, 2000: 64) Es entonces que, más bien, lo sospechoso se encontrará en actitudes que sofoquen de pseudoamor ya que es muy posible que se trate de muestras de incapacidad para realmente amar. El autor nos pone el siguiente ejemplo: “Es más fácil comprender el egoísmo comparándolo con la ávida*

*preocupación por los demás, como la que encontramos, por ejemplo, en una madre sobreprotectora” (Fromm, 2000: 65).*

Por último, se presenta el amor a Dios haciendo un repaso histórico de la relación hombre-Dios, la cual ha evolucionado al punto de llegar a entender la divinidad como aquello que va más allá de toda comprensión racional y que como resultado de su amplitud, el hombre es incapaz de darle adjetivos que lo reduzcan a una imagen antropomórfica de Dios. A Dios se le ama viviendo el amor universal a través de los principios que lo hacen sólido, *“Dijimos antes que la base de nuestra necesidad de amar está en la experiencia de separatidad y la necesidad resultante de superar la angustia de separatidad por medio de la experiencia de la unión” (Fromm, 2000: 67).* Bajo esta afirmación se puede decir entonces que *“Amar a Dios, si usara esa palabra significaría entonces anhelar el logro de la plena capacidad de amar, para la realización de lo que “Dios” representa en uno mismo” (Fromm, 2000: 74).*

### **3.2.1 La desintegración del amor**

En su texto E. Fromm enuncia dos problemas básicos, a través de los cuales es posible deslumbrar la desintegración del amor en la sociedad occidental contemporánea: el amor como satisfacción sexual recíproca y el amor como trabajo en equipo y como un refugio de la soledad. La primera, responde a las tendencias culturales que surgieron como oposición de la era victoriana, periodo en el cual se reprimió por completo la sexualidad, a lo largo del siglo pasado, el mundo se inclinó a pensar que la sexualidad representa la piedra angular de las relaciones interpersonales, se podría decir que la técnica “tratada en términos de metodología era la solución a cualquier problema, lo que atañe a dicha situación que las relaciones interpersonales dependen de las técnicas sexuales que se apliquen, fenómeno en el que comienza a remplazar las antiguas creencias y maneras de ver el amor.

El segundo aspecto alude a la conformación de una pareja en términos de productividad, el autor hace un énfasis importante en lo que él denomina “el mercado de la personalidad” cada individuo asume que las fuerzas y actitudes que posee son válidas en la medida que generen resultados positivos dentro de las esferas del mercado, así pues, la constitución de una pareja se valida desde su productividad, las parejas se parecen entonces más a las empresas que a la tradicional figura de

individuos que se unen sin mayor interés que el de amar y cuyos principios conservan la unión.

### 3.3 Entrevistas a profundidad

*‘La actitud posmoderna me parece semejante a la del hombre que ama a una mujer inteligente y cultivada y que sabe por lo tanto que no puede decirle “te amo con locura”, ya que sabe que ella sabe (y ella sabe que él sabe) que esas mismas palabras ya fueron escritas, digamos, por Liala. Existe sin embargo una solución: él puede decir “como diría en esta situación Liala, te amo con locura”. En ese momento, después de haber evitado la falsa inocencia, después de haber expresado que no se pueden usar las palabras ingenuamente, él termina diciendo lo que quería decir, o sea, que la ama, pero que la ama en una época que perdió la inocencia’.*

Umberto Eco, El nombre de la rosa

Lo específico del análisis siguiente es la conexión que parece establecerse entre los imaginarios amorosos contemporáneos y el capitalismo. El ideal romántico continúa siendo fundamental en las representaciones sociales del amor de las sociedades modernas, sin embargo este imaginario sufrió un encuentro con el sistema capitalista tanto en su fase industrial como post-industrial que ha transformado sus códigos, acercándolos a la publicidad postmoderna, así como sus prácticas, cada vez más marcadas por el consumo de masas. (Illouz 2009: 258)

	<b>Relaciones Abiertas / Relaciones casuales</b>	<b>Percepción sobre las imposiciones implícitas de tipo económico/soci al</b>	<b>Jerarquización individual de prioridades en el futuro</b>	<b>Relación entre vida profesional y relaciones afectivas</b>
Entrevista 1 Sexo:	"las relaciones abiertas no existen para	"... existen dificultades relacionadas a	"No dejaría que en algún momento mi	"Tener un equilibrio entre vida emocional y

<p>Masculino</p> <p>Edad: 29 años</p> <p>Profesión: Ing. comercial</p> <p>Situación de pareja: Relación seria</p>	<p><i>mi... "</i> <i>"Las relaciones casuales o del momento son solo un desfogue físico o para divertirse un rato..."</i></p> <p>El sujeto cree que no existen las relaciones abiertas porque una relación en esas condiciones no es una relación "verdadera" o "sincera". En cuanto a las relaciones casuales las califica como una forma de desfogar sus necesidades fisiológicas sin tener que profundizar en el conocimiento de la otra persona.</p>	<p><i>mi trabajo y a mi formación que surgen de el tener una relación seria con mi pareja."</i></p> <p>Para este sujeto existen dificultades asociadas a su vida afectiva de pareja en su trabajo, por ejemplo la exigencia de cumplir horarios extendidos o la imposibilidad de continuar con su formación profesional, aunque esta persona afirma que estas dificultades son algo llevadero ya que la relación "seria" que el mantiene fue su decisión y compensa esas dificultades desde el ámbito emocional o lo que él califica como felicidad y tranquilidad.</p>	<p><i>vida profesional afecte mi relación ni viceversa..."</i></p> <p>Se niega a plantearse la situación hipotética en la cual tenga que priorizar o jerarquizar alguno de los dos ámbitos, sostiene que si se da alguna situación que le exija jerarquizar la dejaría pasar ya que no sería "correcto" tener que tomar esa decisión.</p>	<p><i>vida profesional es posible y es la forma correcta..."</i></p> <p>Cree que la clave está en mantener un equilibrio entre esas dos esferas, las cuales concibe como muy separadas y con poca interacción entre las mismas, cree que lo ha obtenido y cualquier situación que amenace este equilibrio es nociva y debe alejarse de ella.</p>
<p><u>Entrevista 2</u></p> <p>Sexo: Femenino</p> <p>Edad: 27 años</p> <p>Profesión: Politóloga</p>	<p><i>"Tuve una relación abierta pero eso solo empeoro mi relación con la persona que amo..."</i> <i>"Nunca he sido muy propensa a relaciones</i></p>	<p><i>"Es difícil cumplir las metas a nivel profesional o académico sin que la vida personal se afecte..."</i></p> <p>Tenía un compromiso</p>	<p><i>"En este momento de mi vida mi prioridad es obtener mi maestría y luego de eso un doctorado, luego de este tiempo</i></p>	<p><i>"Lamentablemente en este momento mi relación se está viendo profundamente afectada por mis decisiones profesionales</i></p>

<p>Situación de pareja: Soltera</p>	<p><i>casuales pero junto a mi pareja hemos ido a clubes swingers... "</i> Llego a una relación abierta como un recurso para salvar su relación a distancia con la persona que califica como "el hombre de su vida", esto debido a que dice que la intimidad sexual es una necesidad de su personalidad. La relación no funciona y creo dificultades emocionales ya que surgió una conexión profunda con una de sus parejas sexuales nuevas. En cuanto a las relaciones casuales encuentra que son nocivas para la salud emocional pero si cree en ellas dentro de un compromiso serio como un tipo de desfogue de necesidades físicas.</p>	<p>fuerte el cual decidió, en última instancia, romper debido a la persecución de metas profesionales y sobretodo de formación académica, las cuales están profundamente relacionadas con lo que ella piensa debe ser un académico respetable y reconocido y las recompensas económicas asociadas a este reconocimiento y respeto.</p>	<p><i>dedicado a esas metas tratare de retomar mi compromiso... "</i> Tiene muy claro cuáles son sus metas y cuál es el precio que debe pagar para conseguirlas, su planteamiento a futuro está enfocado completamente en su formación académica para luego tener una vida profesional cómoda. Sin importar si su relación se termina.</p>	<p><i>pero es algo que Yo realmente quiero y por lo cual estoy dispuesta a hacer sacrificios."</i> Se encontró en una encrucijada en la cual estos dos ámbitos se oponían tanto en espacio como en tiempo y ella decidió priorizar su vida profesional ya que evalúa como mas importante cultivar este terreno en este momento.</p>
<p><u>Entrevista 3</u> Sexo:</p>	<p><i>"No sería capaz de tener una relación</i></p>	<p><i>"Para estar bien con una mujer un</i></p>	<p><i>"Para poder brindar estabilidad en</i></p>	<p><i>"Son dos cosas que van de la mano y deben</i></p>

<p>Masculino</p> <p>Edad: 31 años</p> <p>Profesión: Músico</p> <p>Situación de pareja: Soltero</p>	<p><i>abierta... "</i> <i>"... No las he buscado pero tengo y he tenido relaciones casuales pero solo de tipo sexual..."</i></p> <p>A pesar de que no juzga las relaciones abiertas cree que no podría tener una debido a que para él la fidelidad y la exclusividad son condiciones necesarias para una relación. A pesar de esto afirma poder tener relaciones fugaces y no fugaces de tipo sexual con lo que califica como amigas. Sostiene que estas están basadas en la mutua satisfacción de varios tipos de necesidades como de compañía, físicas, emocionales, etc. pero siempre estas relaciones están motivadas por sexo.</p>	<p><i>hombre debe ser capaz de proveer y de brindar seguridad"</i></p> <p>Es muy claro para el que tener estabilidad económica es, y debe ser, una prioridad para poder entablar una relación comprometida con una mujer ya cree que muchas personas no piensan en eso al creerse muy enamoradas y luego esa inestabilidad y esas dificultades asociadas a esta rompen las relaciones.</p>	<p><i>un futuro mi prioridad en este momento es obtener mi maestría..."</i></p> <p>Cree que para poder obtener estabilidad en otros ámbitos de su vida, emocional, familiar, debe primero obtener estabilidad económica y eso lo lograra estudiando una maestría y en este momento y en el mediano plazo la persecución de ese objetivo es su prioridad, no cree que esto entre en conflicto con su vida afectiva porque al no tener ingresos estables es poco probable que pueda entablar una relación comprometida con una mujer.</p>	<p><i>las dos trabajarse para poder ser feliz..."</i></p> <p>Cree que ser feliz es una prioridad en su vida pero a largo plazo, y en ese largo plazo cree que la única forma de obtener esa felicidad es con una relación armoniosa entre estas dos esferas de la vida, y que esto se obtiene a través de arduo trabajo, tanto individual como de pareja o familiar. Esto último se refiere tanto a trabajo tradicional como a trabajo psicológico y emocional.</p>
<p><u>Entrevista 4</u></p>	<p><i>"En este momento no</i></p>	<p><i>"Sé que existen obligaciones</i></p>	<p><i>"En este momento mi</i></p>	<p><i>"Las dos se afectan</i></p>

<p>Sexo: Masculino</p> <p>Edad: 33 años</p> <p>Profesión: Comerciante</p> <p>Situación de pareja: Soltero</p>	<p><i>podría tener una relación abierta."</i></p> <p><i>"No he tenido relaciones casuales más que con prostitutas..."</i></p> <p>Cree que no podría tener una relación abierta porque cree que su estado emocional no se lo permitiría, sostiene que esta en un estado de insatisfacción total tanto afectiva como profesionalmente.</p> <p>Sus relaciones casuales siempre han estado atravesadas por un intercambio de dinero por sexo pero cree que a pesar de esto ha tenido un par de relaciones que se han extendido en el tiempo que se han convertido en relaciones mixtas, en las cuales prima el pago pero sí existen conexiones afectivas de algún tipo.</p>	<p><i>que mi familia espera que cumpla y no he cumplido"</i></p> <p>Parte de su insatisfacción general es que piensa que no cumplir las expectativas que se tienen de una persona de su edad y situación social le imposibilita cualquier tipo de relación afectiva, incluso con su familia.</p>	<p><i>prioridad es estabilizar mi vida en general, trabajar e independizarme."</i></p> <p>A pesar de que no lo dice explícitamente cree que si estabiliza su vida profesional y el aspecto asociado a ingresos que esto implica su vida cambiara para bien y encontrara la estabilidad que necesita para conseguir una pareja, ya que desea y se proyecta tener una familia y construir un compromiso serio.</p>	<p><i>mutuamente y una no está bien sin la otra"</i></p> <p>De forma implícita cree que su dificultad en tener una pareja, que es algo que desea profundamente, está asociado a lo que él califica como fracasos profesionales.</p>
<p><u>Entrevista 5</u></p> <p>Sexo:</p>	<p><i>"Nunca podría tener una relación</i></p>	<p><i>"Una mujer debe ser independiente</i></p>	<p><i>"Yo quisiera ser una madre joven y poder</i></p>	<p><i>"En la vida lo más importante es hacer feliz a</i></p>

Femenino	<i>abierta"</i> <i>"Está mal tener relaciones casuales sin importancia..."</i>	<i>pero no en extremo..."</i>	<i>vivir unos años solo con mi marido antes de embarazarme."</i>	<i>tu familia y no trabajar y ganar dinero como muchos creen."</i>
Edad: 28 años		Tiene bastante claro que existen características que se esperan de una mujer de su edad y nivel social para que sea evaluada como una buena candidata por una potencial pareja. Tiene completamente interiorizada la idea de que la siguiente etapa en su vida debe ser conseguir una familia y ser feliz dentro de esta.	Sus prioridades son claras y están completamente enfocadas en conseguir pareja, comprometerse y casarse y luego tener hijos, su vida profesional es algo que le permitiría ser independiente dentro de su relación con su marido.	La vida afectiva prima sobre todo lo demás, su vida profesional es más bien una forma de ayudar a su familia ahora y a su pareja en el futuro, además cree que si debe sacrificar sus aspiraciones profesionales, que las tiene, por el bien de la pareja o de la familia debe hacerlo porque es lo correcto.
Profesión: Comunicadora	Tiene una concepción de las relaciones bastante tradicional, atravesada por ideas difusas de fidelidad, lealtad y respeto, por eso no concibe como correctas ni las relaciones casuales ni las abiertas, cree que los términos de lo que se llama una relación no son negociables sino que son fijos y que son los mismos para la mayoría de relaciones.			
Situación de pareja: Soltera				

3

Cuando los individuos son preguntados por sus experiencias más importantes, dentro de su biografía, recurren a las historias que más analogías presentan con relatos "prefabricados" dejando entrever un anhelo que convive con ese distanciamiento irónico hacia las visiones más estereotipadas del amor.

Por otra parte, junto a este repertorio mítico del amor ante el que los individuos muestran una actitud ambivalente los mismos sujetos presentan otro aspecto paradójico. En este caso se trataría de un repertorio que sustituye la idea del amor como fusión (amor romántico) por la de amor como nexo y cuyo código se basa en metáforas que se acercan a la esfera de la producción capitalista. Se trata en este caso de un relato sobre

<sup>3</sup> Este es un cuadro comparativo de naciones e ideas que se muestran de forma repetitiva en las entrevistas realizadas, para las entrevistas completas los audios van anexos.

el amor con un ritmo más lento, que apela a la vida cotidiana y al trabajo, la compatibilidad y la comodidad en la relación como rasgos fundamentales del amor real.

A despecho de las fábulas que presentan al amor atravesando todas las fronteras sociales y físicas, las entrevistas muestran, que pertenecer a clases sociales equivalentes es condición necesaria para el vínculo amoroso. Contrariando su propia forma de representación, el amor romántico es socialmente endogámico y no trasciende barreras de clase.

A través de la crítica a ciertas cuestiones problemáticas de la aproximación de Giddens al estudio del amor no pretendemos rechazar de plano la idea de la reflexividad y las consecuencias que su puesta en práctica pueda tener en la experiencia de las relaciones de pareja. Pero para entender el alcance de esa reflexividad es necesario estudiarla en el ámbito de los contextos sociales concretos y no entendida como una capacidad generalizada de los individuos en las sociedades de la modernidad tardía y el capitalismo financiero. Y la investigación sobre su alcance y relación con tradiciones culturales concretas, disposiciones de género arraigadas y regímenes de género contruidos en el seno de las parejas puede ser muy fructífera para el estudio de las relaciones amorosas contemporáneas.

El segundo problema de la aproximación de Giddens a la intimidad es su excesivo voluntarismo. El argumento de Giddens uniformiza las diferentes experiencias contemporáneas del amor y los afectos en torno a una idea negociada de la pareja ignorando los contextos sociales específicos mediados por relaciones de poder en que estas experiencias tienen lugar. De esta manera, no tiene en cuenta las disposiciones arraigadas de género y clase que pudieran intervenir en esta experiencia.

Por una parte, se ha argumentado acerca de la relación de los individuos con ciertos significados compartidos en torno al amor que no son unívocos. Las aportaciones de Eva Illouz han puesto de manifiesto que es necesario matizar la idea de la desaparición del amor romántico y su sustitución por un nuevo imaginario basado en la negociación y la apertura emocional mutua en el seno de la pareja. Más bien, en las representaciones sociales de los individuos en las sociedades post-industriales conviven visiones prosaicas del amor como trabajo y construcción diaria con otras más pasionales que no abandonan las aspiraciones románticas, incluso si este código romántico tardo-moderno

se ve mediatizado por el capitalismo financiero y la consiguiente industria cultural (Illouz, 2009).

El estudio empírico muestra que el anhelo de una relación amorosa que envuelva plenamente a los amantes continúa siendo una aspiración generalizada en nuestra sociedad. Así, en la modernidad tardía el amor romántico sigue desempeñando un papel central como ideal amoroso y desencadenante de sus correspondientes emociones. Sin embargo, este deseo de intensidad coexiste con cambios importantes en el patrón romántico de la relación de a dos. Tal vez Axel Honneth tenga razón cuando constata cierta reducción de las expectativas sobre las relaciones amorosas y la menor importancia de estas en la jerarquía de prioridades de los individuos modernos.

## Conclusiones

El espíritu general que atraviesa esta investigación pretendía realizar un acercamiento crítico a las formas que las relaciones amorosas toman en el mundo actual. Este afán partía del convencimiento de que estas formas, a pesar de presentarse como transgresoras al status quo o a lo que se considera como "normal" en algunos círculos, son en realidad funcionales a una nueva forma de organización y funcionamiento del capitalismo, su forma o modalidad financiera. Es este convencimiento el que, convertido en hipótesis, se puso en juego en esta disertación.

En primer término hay que aclarar que la forma financiera de organización del capitalismo no es un fenómeno concreto en el sentido de que se pueden puntualizar, objetivamente, sus características principales o los efectos que esta tiene en la sociedad, sobretodo porque es una forma muy compleja y que como principio cambia a un ritmo muy alto. A pesar de eso se intentó explicar, de la manera más simplificada posible, algunos de los mecanismos de su funcionamiento y, lo que es más importante desde mi punto de vista, los elementos que le dan a esta forma particularidades suficientes para poder ser considerada una forma por si misma, la especulación sobre "bienes" que no tienen un sostén en la economía real, lo desregulado de su andamiaje y sobre todo la reproducción del capital financiero basada en una economía abstracta, imaginaria. Además, la comprensión del funcionamiento en si mismo del capital financiero, es decir los mecanismos específicos con los que opera, representaron una dificultad, para empezar se hace necesario una formación amplia en matemáticas y en operacionalización de conceptos económicos para entender formulas de base; que no fue tomada en cuenta en un inicio, y que no estoy seguro de haber superado durante mi trabajo.

Cuando se planeo la tesis se tomo como principal referencia teórica lo que se conoce como la teoría crítica o la escuela de Frankfurt, debido principalmente al trato que hacen sobre temáticas como la industria cultural, la racionalización del cuerpo y de las emociones, la reificación, el amor y el reconocimiento. A pesar que se hizo un recorrido por las aportaciones teóricas de cada autor al tema de la presente investigación, hay momentos en los que se hace complicado definir las limitaciones en lo que respecta hasta donde se profundiza cada autor y donde se traza la línea que deja

conceptos e ideas, que podrían ser claves si se trabaja en la relación entre ellas y el tema, fuera del presente trabajo. Creo que cada uno de los autores trabajados, T. Adorno, H. Marcuse, M. Horkheimer, A. Honnet, E. Fromm, podrían ser el eje central de un trabajo autónomo sobre las relaciones afectivas y los elementos que rodean a estas; incluso textos independientes de cada uno de estos autores poseen suficientes herramientas para ser utilizados como base teórica para este tipo de análisis. Con esto quiero expresar, por un lado, la potencia de estos autores, y por otro lado, la enorme dificultad que representa tomar conceptos e ideas de cada uno e intentar sintetizarlos con el afán de un análisis como el que se pretendió realizar aquí. En todo caso la línea divisoria entre lo que se va a usar como base teórica para el análisis y lo que se deja fuera termina siendo muy subjetiva, y por consecuencia atravesada por nociones previas que el investigador tenía, tanto sobre el tema general de la investigación como sobre el cuerpo teórico de un autor.

En el caso de la escuela de Frankfurt con respecto al tema de la presente disertación creo que sería más productivo y acertado tomar un solo autor o, incluso, un solo concepto y trabajarlo dentro del análisis, ya que conciliar conceptos como el reconocimiento en A. Honnet y el amor en E. Fromm probó ser en muchos

En cuanto a la metodología, se pretendió utilizar la teoría crítica y sus principios en todos los momentos del proceso de elaboración del presente trabajo, en la etapa de aproximación a los textos de los autores creo que fue precisamente ese espíritu el que trazó la línea divisoria de la que se hablaba arriba, al comprender las relaciones afectivas desde lo que se leía pero al mismo tiempo desde mi experiencia personal, que es a lo que me refería cuando calificaba esa línea de subjetiva, fui eligiendo los elementos que más me cuestionaban o interpelaban las nociones preconcebidas sobre el tema y de ese modo intentar poner en juego de manera verdadera la hipótesis y por añadidura mi vida y mis relaciones.

La mayor dificultad que encontré a lo largo de la elaboración de este trabajo fue lo que se refiere al trabajo empírico y a su análisis posterior. Desde un inicio se pretendió usar herramientas cualitativas para realizar estudios de caso o entrevistas abiertas y luego analizar estas con las herramientas teóricas explicadas en el segundo capítulo y parte del tercero, esto última parte probó ser de una dificultad mucho mayor a la esperada.

En un primer momento en la realización de las entrevistas me encontré con que las relaciones amorosas no son un tema del que las personas gusten hablar con un desconocido y menos con uno que está grabando lo que expresan, menos aun cuando en puntos de las entrevistas se pretendía llevarlos a elaborar sobre sus concepciones sobre la relación entre afectos y vida profesional. La característica mas común luego de que se introducía el tema era la parquedad y las respuestas sin compromiso, recurriendo a lugares comunes o al no entendimiento. Esto por consiguiente hizo difícil la sistematización y la búsqueda de temáticas comunes y, sobre todo, la obtención de conclusiones sobre esa base. Creo que hubiera sido más apropiado o, realizar más entrevistas aunque esto trae la dificultad de encontrar los individuos dispuestos a hacerlas, ítem que no es de una dificultad baja, pero tal vez así, en más datos en los cuales basarse se puedan encontrar temáticas más comunes, o, realizar historias de vida en las cuales el investigador tenga más tiempo para forjar una relación de confianza y poder adentrar en temas que las personas consideran muy privados.

## Bibliografía:

- Adorno, Theodor. *Reflexiones sobre la teoría de las clases*, en: *Escritos sociológicos I*, Akal Madrid, 2004.
- Adorno, Theodor. *Crítica de la cultura y sociedad I Y II*, Akal, Madrid, 2008.
- Aglietta, Michel; *El FMI: del orden monetario a los desórdenes financieros*; AKAL, Madrid; 2002.
- Banco Mundial, Global Development Finance 2002.
- Fromm, Erich, *El arte de amar*, Paidós, México, 2000.
- Giddens, Anthony, *La Transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Cátedra, Madrid, 1992.
- Honnet, Axel. *Reificación. Un estudio en la teoría del reconocimiento*, Katz Barpal Editores, Buenos Aires y Madrid, 2007.
- Honnet, Axel. *Crítica del poder: fases en la reflexión de una teoría crítica de la sociedad*, A. Machado Libros, 2009.
- Horkheimer, Max. *Teoría tradicional y teoría crítica*, Paidós Barcelona, 2000.
- Horkheimer, Max; Adorno, Theodor. *Dialéctica del Iluminismo*, Sudamericana, Buenos Aires 1988.
- Illouz, Eva, *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*, Katz, Buenos Aires, 2009.
- Lenin, Vladimir Ilyich; *El imperialismo, fase superior del capitalismo*; Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1975.
- Luxemburgo, Rosa; *Introducción a la Economía política*; Ediciones Internacionales Sedov.
- Marcuse, Herbert. *El hombre unidimensional*, Ariel, Barcelona, 2010.
- Marcuse, Herbert. *Eros y Civilización*, Ariel, Barcelona, 2003.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich; *Manifiesto del Partido Comunista*.
- Marx, Karl; *Contribución a la Crítica de la Economía Política*; La Oveja Negra Editorial, Medellín – España ,1970.

- Marx, Karl; *El Capital: Tomo III*; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1983.
- Weber, Max; *Historia económica general*; Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1976.